

La educación y la oferta de mano de obra en Chile

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. IV, núm. 1, 1974, pp. 31-41]

Guillermo Sanhueza A. *

SINOPSIS

Utilizando la división regional adaptada por la Corporación de Fomento, el artículo examina la configuración del sistema educativo chileno, sus tasas de retención y deserción, así como las repercusiones de oferta de mano de obra de ese país.

ABSTRACT

By applying the regionalization adopted by the Corporación de Fomento, the article examines the morphology of the Chilean educational system, its retention and dropout rates, as well as the effects of these phenomena on that country's manpower supply.

SYNOPSIS

Utilisant la division régionale adoptée par la Corporación de Fomento, l'auteur analyse la configuration du système scolaire chilien, ses indices de persévérance et désertion, ainsi que les effets de ces phénomènes sur l'offre de main-d'œuvre pour le pays.

1. Analfabetismo y educación básica

El problema educativo chileno en lo que respecta a la educación básica o elemental va más allá de la simple alfabetización, si se entiende por ésta sólo el aprendizaje de la escritura y la lectura. Se pretende lograr, como nivel educacional mínimo, una cantidad de conocimientos que equiepe a la población de modo que participe activamente en la actual sociedad tecnológica en continuo desarrollo.

Los expertos en educación han concluido que las personas que no completan cinco años de escolaridad básica son "analfabetas funcionales" y que sólo están preparados para participar en el proceso industrial como trabajadores no especializa-

* El autor obtuvo en 1960 el Grado *Magister* (G. M.) en el Departamento de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Upsala (Suecia). Actualmente funge como Profesor Coordinador de Investigaciones en la Universidad de Chile y en la Católica de Chile. Sus trabajos analizan preferentemente las relaciones entre retraso mental, analfabetismo y desarrollo humano en las áreas marginadas de Chile.

dos. Por ello, se consideran el grado de analfabetismo y la deserción escolar como índices de los cambios en la capacitación de la fuerza de trabajo.

En este estudio se ha tratado de establecer diferencias regionales sobre la incidencia del alfabetismo en la mano de obra chilena. Para tal fin, se ha dividido el país en nueve regiones considerando la similitud en las características de la mano de obra, y se ha procurado agrupar las zonas proveedoras de la misma alrededor de sus centros de demanda. Se distinguen las siguientes regiones, de acuerdo con la actual división geopolítica de Chile, adoptada en 1960 por la Corporación de Fo-

mento (CORFO), que es el ente nacional contralor y supervisor del uso racional de los recursos naturales del país.

Región I:	Tarapacá, Antofagasta.
Región II:	Atacama, Coquimbo.
Región III:	Aconcagua, Valparaíso.
Región IV:	Santiago, O'Higgins, Colchagua.
Región V:	Curicó, Talca, Linares, Maule.
Región VI:	Ñuble, Concepción, Arauco, Bio-Bío, Malleco.
Región VII:	Cautín, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé.
Región VIII:	Aysén.
Región IX:	Magallanes.

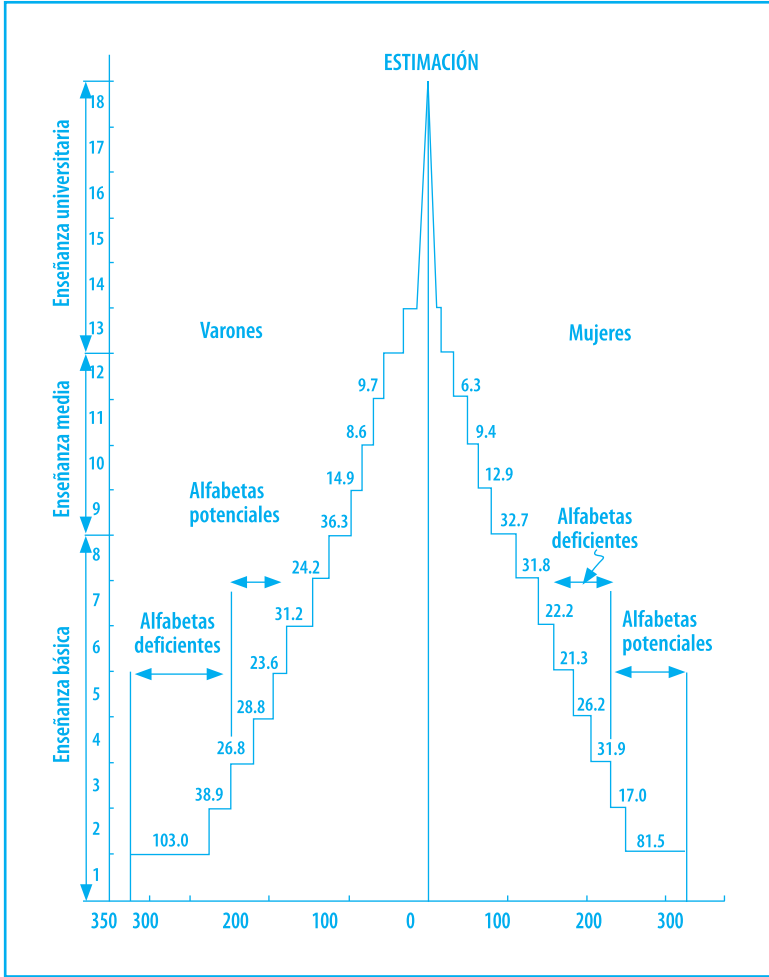
En 1970 el analfabetismo de los chilenos varones mayores de 18 años era del 15% en todo el país, y alcanzaba el 32% en las regiones VI y VII. Las regiones III y IV son las que más han reducido el analfabetismo desde 1916. En la región VI el porcentaje ha evolucionado lentamente a partir de 1940. Es de hacer notar que en 1970 el analfabetismo era levemente mayor entre los varones de más de 18 años que entre las mujeres de las mismas edades. Esta diferencia es muy marcada en las regiones V y VI. A su vez, en la región VII el porcentaje de mujeres analfabetas es mucho mayor.

2. Supervivencia escolar

Con respecto a la situación educativa de los niños en edad escolar, es inevitable concluir que la pirámide escolar se mantiene. De los alumnos que ingresaron al primer año de primaria en 1960, desertaron el 82% en el tercer año medio de 1970, según datos de la Oficina de Estadística de la Superintendencia de Educación (Ávalos, 1972: 154).

Con los alumnos matriculados en 1970 se ha formado la pirámide escolar de la gráfica 1, que puede considerarse, en cierta forma, como representativa de la estructura de la educación chilena en los últimos años. Esto es factible si suponemos que la distribución por edades no ha variado mucho y que no ha habido grandes cambios en el proceso educativo, como es de prever para un periodo en el cual no ocurrieron profundas modificaciones. La pirámide obtenida con los supuestos señalados es suficientemente aceptable si se tiene presente que las tasas de natalidad y mortalidad infantiles no han cambiado mucho en los últimos años, y que se considera un corto periodo de tiempo.

GRÁFICA 1
Pirámide esolar matrícula de 1970 (en miles)



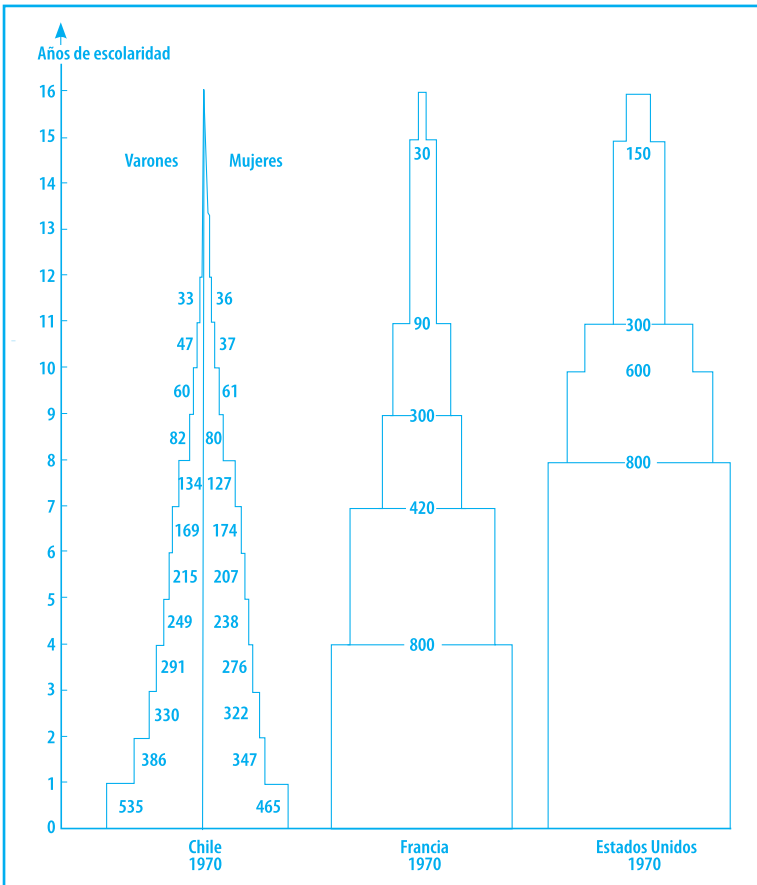
Los alumnos repitentes pueden estar inflando los datos de los escolares que forman la base de la pirámide. Otra distorsión la causa el hecho de que hay muchos niños que ingresan a la escuela con más de seis años de edad, particularmente en las áreas marginales y rurales. El profesor Manuel Barrera (1970: 8) expresa, además, que otras causas de distorsión que motivan el decrecimiento de la escolarización a partir del 5o. año son: a) la existencia de escuelas rurales de sólo cuatro años, y b) la uniformidad del calendario escolar en áreas rurales, sin tomar en cuenta los periodos de trabajo agrícola intensivo.

En la pirámide se observa que ingresan a la escuela básica mayor cantidad de varones que de mujeres, aunque llegan a completarla un número aproximadamente igual. En cierta medida, esta diferencia puede explicarse por las distintas tareas en que suele ocuparse a los varones y a las niñas, las cuales habitualmente ayudan en las labores domésticas antes de alcanzar la edad escolar. En

la mayoría de los casos, no es sino hasta haber cumplido los seis años de edad cuando se ocupa a los varones en tareas comunes a ellos fuera del hogar. Este hecho y ciertas pautas sociales respecto a la educación femenina determinarían una preselección de las mujeres, mientras que en los varones la deserción se produciría luego de comenzar su asistencia a la escuela.

Se puede tener una idea general de nuestra estructura a través de todo el ciclo educativo, comparando la pirámide escolar chilena con las de Francia y Estados Unidos, países de más alto nivel de ingreso (ver gráfica 2).

GRÁFICA 2
Pirámide de escolaridad
por 1 000 alumnos que ingresan a primero básico



En el cuadro que se ofrece en seguida se ha clasificado a los desertores escolares en:

a) *Analfabetos potenciales*: o sea aquellos que no llegan al cuarto año de escolaridad. Se supone que la mayoría de los que logran adquirir conocimientos de lectura, escritura y números, los pierden al no ejercitarlos. Esta situación es más grave en las zonas rurales donde no existen medios de difusión como diarios, re-

vistas, avisos, etc., ya que tres o cuatro años de escuela no son suficientes para una alfabetización permanente.

Deserción escolar por regiones para 1970

% respecto a los niños que comienzan la escuela básica					
Región	Desertores antes de llegar al 8o. año básico	Analfabetos potenciales (1)	Analfabetos deficientes (2)	(1) + (2)	% de analfabetos mayores de 18 años (al 31/XII/70)
Total del país	39	19	15	34	18
1a. región	46	20	18	38	30
2a. región	48	25	17	42	23
3a. región	22	10	8	18	15
4a. región	26	12	10	22	15
5a. región	41	20	17	37	19
6a. región	49	25	20	45	23
7a. región	53	30	20	50	30
8a. región	34	15	12	27	16
9a. región	36	18	12	30	18

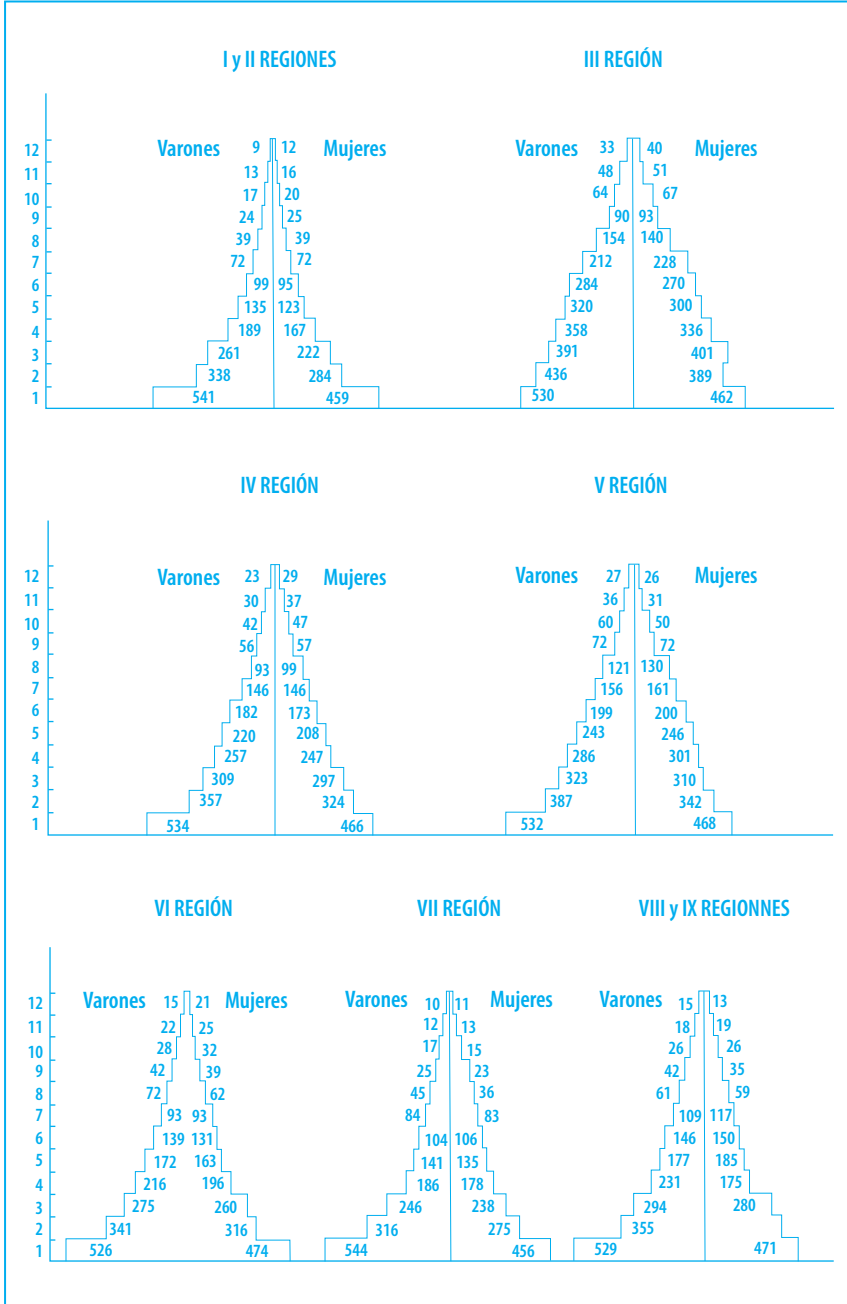
b) *Alfabetos deficientes*: son aquellos que no alcanzan a inscribirse en el séptimo año de escolaridad y que, como se expuso anteriormente, no poseen los conocimientos suficientes para participar de manera activa en la sociedad moderna.

En Chile el promedio de escolaridad es de alrededor de cuatro años. Menos del 70% del total de los niños finaliza la escuela básica con edades entre los 14 y 15 años. El 19% está dentro de lo que se denominó analfabetos potenciales y el 15% dentro de los alfabetos deficientes. Es decir, aproximadamente el 35% de esa población no adquiere los conocimientos mínimos para cubrir las necesidades de mano de obra necesariamente alfabetizada, con conocimientos básicos y actitudes sociales que la escuela puede proporcionar. Todo programa de capacitación técnica deberá encarar no sólo el problema de la creación de escuelas y cursos nuevos, sino adelantar el ingreso a los seis años, rejuvenecer la población y, sobre todo, mejorar la retención y el rendimiento (Avalos, 1972: 154).

3. Deserción escolar por regiones

En general, se observa en las regiones una tasa de deserción muy alta en el primer año, la cual permanece casi constante desde el cuarto año en adelante (gráfica 2). En las zonas rurales, una de las causas más importantes del abandono escolar es la ayuda que los niños prestan en las labores agrícolas, que los hace dejar la escuela en la época de siembras o cosechas. Sin embargo, en las zonas urbanas las razones son menos evidentes, aunque se cree que son más bien sociales que económicas (Wolfe, 1968: 18, 24, 26). Se hace necesario, pues, un estudio detallado de los motivos por los cuales se produce la deserción; este análisis escaparía a los fines de este trabajo.

GRÁFICA 3
Pirámides escolares matrícula 1970
Por regiones (varones y mujeres)

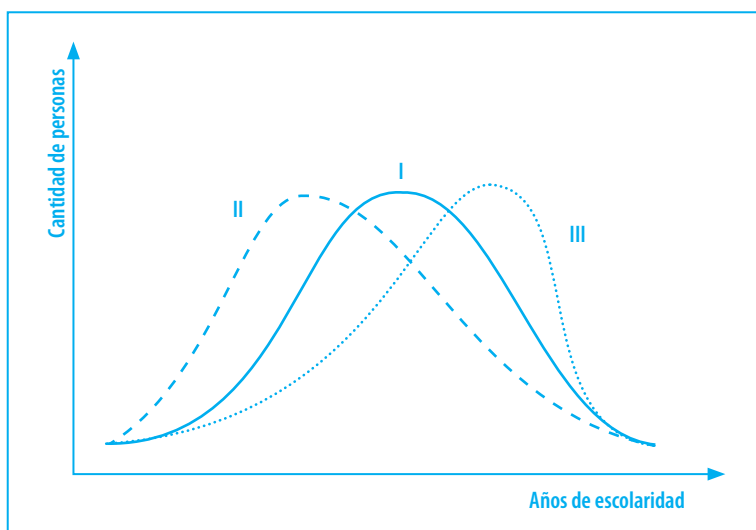


4. Oferta de mano de obra por años de escolaridad

Si se toman las diferencias entre los matriculados en años escolares sucesivos y se representan gráficamente, se tendrá reflejada la oferta de la mano de obra capacitada según años de escolaridad que se incorpora o se incorporará a la fuerza de trabajo.

En los países más desarrollados, la forma de esta curva de oferta por grado de entrenamiento se aproxima a la curva de distribución normal (como puede verse en la curva 1 del Diagrama 1), ya que la mayoría de la población alcanza, por lo menos, el nivel de escuela media.

DIAGRAMA 1



Cuanto mayor es el grado de educación, tanto más se acercará el ápice de la curva a los años superiores de escolaridad (Diagrama 1). A menor grado de desarrollo, el modo tendrá a trasladarse hacia la izquierda (Diagrama 1).

En general, el tipo de curva en las naciones subdesarrolladas es el que se muestra en el Diagrama 2. En tales países, es muy crecida la cantidad de niños que no ingresan a la escuela y de los que desertan en los primeros años.

Puede haber ciertas distorsiones en la estructura educativa que den lugar a curvas de ofertas como las del Diagrama 3. Las mismas son representativas de países como la India, por ejemplo, en los que hay desocupación en los niveles de trabajadores no calificados y de alto grado de entrenamiento; esto se debe a que la mayoría de los habitantes no reciben enseñanza básica, y a que, al mismo tiempo, existe un núcleo reducido que cursa todo el ciclo educativo con poca o ninguna deserción.

DIAGRAMA 2

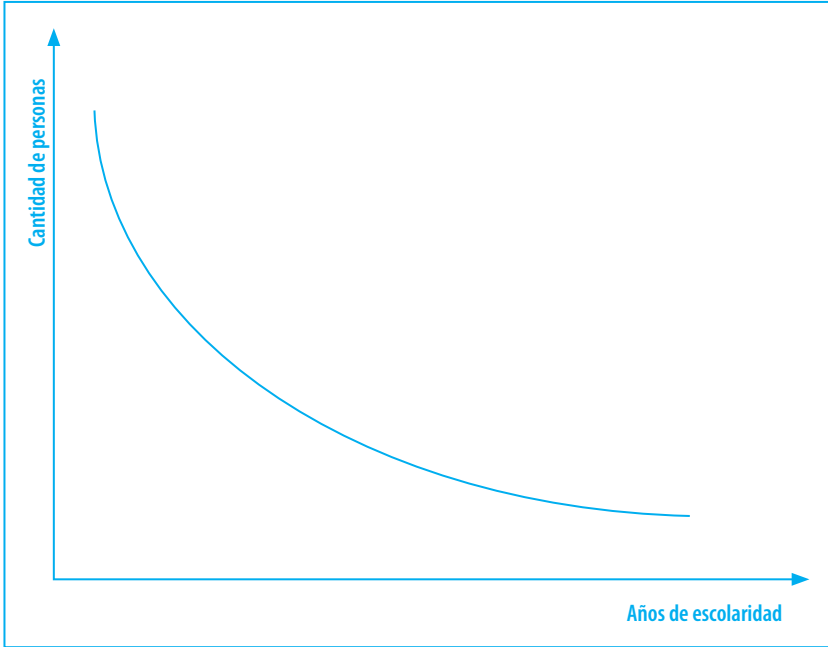
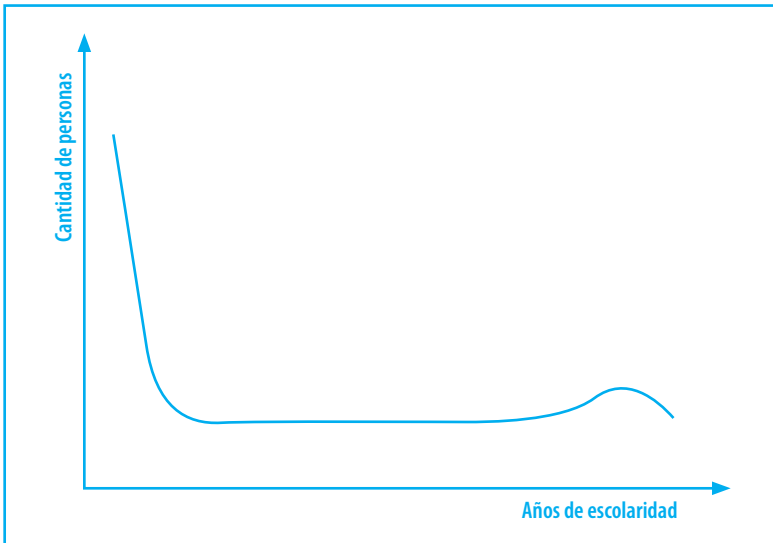
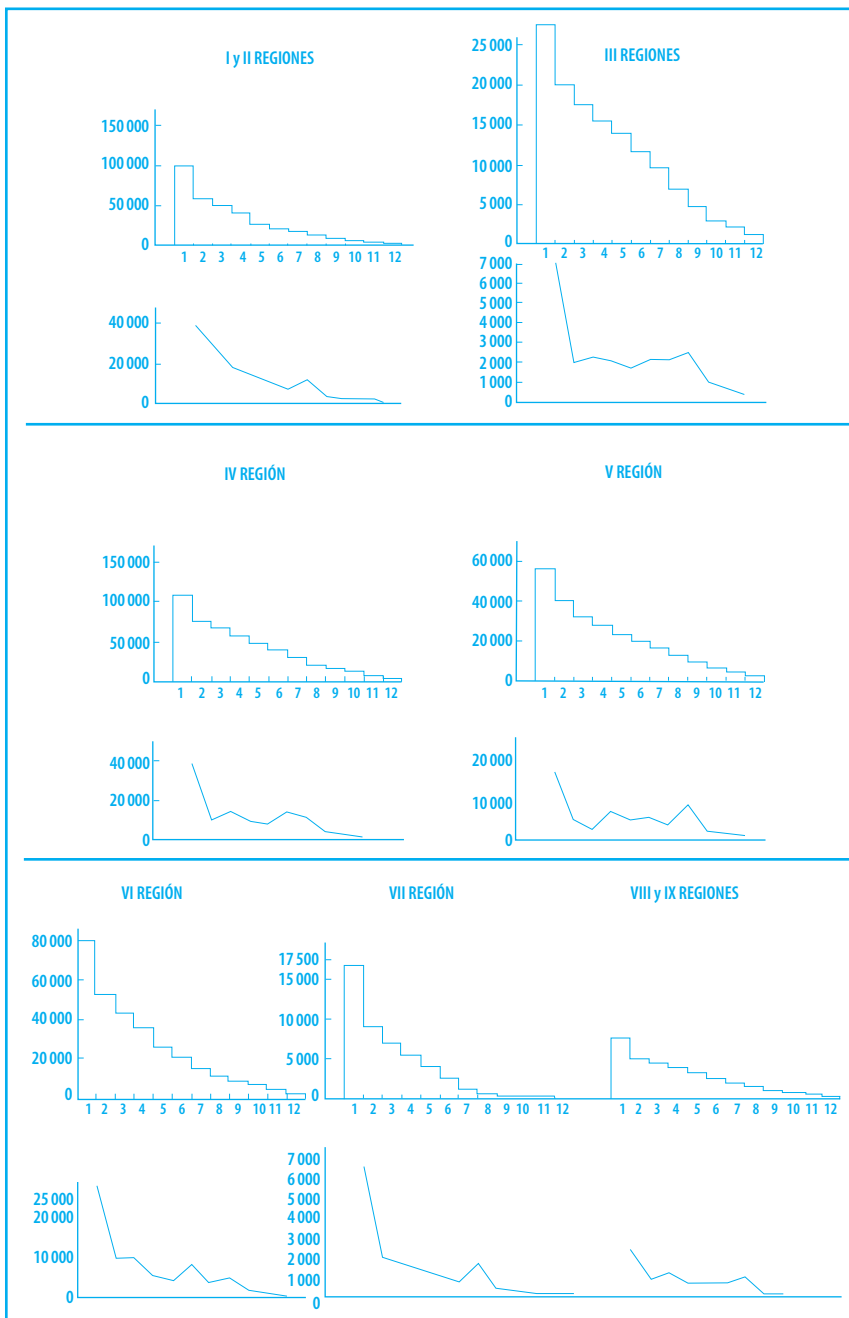


DIAGRAMA 3

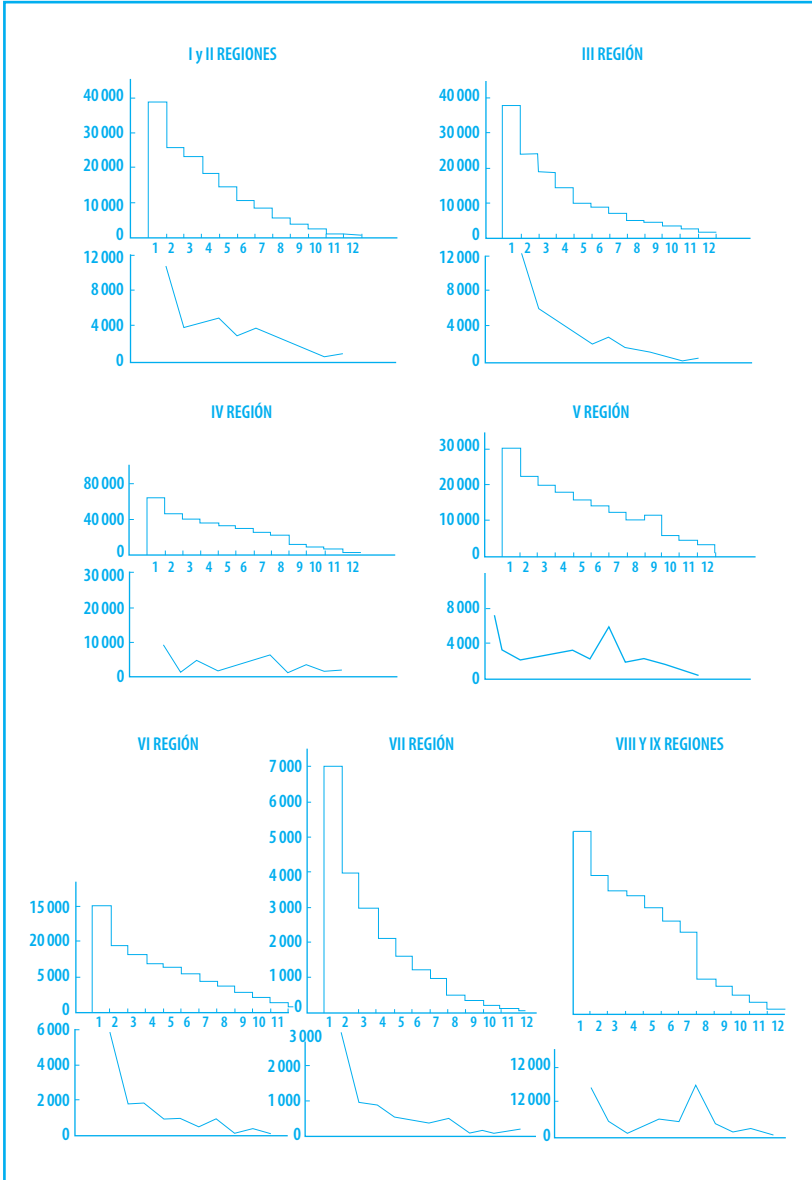


Pueden obtenerse interesantes deducciones examinando las pirámides construidas con los matriculados en 1970. Se han dibujado las curvas de oferta de mano de obra con datos de Educación Básica, y 1o. y 2o. de Educación Media.

GRÁFICA 4
Nivel de entrenamiento de la mano de obra regional
por años de escolaridad



GRÁFICA 5
Nivel de entrenamiento de la mano de obra regional por años de escolaridad



La curva de oferta para el total del país y para la mayoría de las regiones se aproxima a la del tipo presentado en el diagrama 2, que es propia de países subdesarrollados. Gran parte de ellas tienen las mayores frecuencias de entrenados con uno y ocho años de escolaridad, siendo típicamente representativa de este grupo la obtenida para la región IV. Otro grupo tiene elevadas frecuencias en uno y cuatro años de educación. Si bien muchas de ellas presentan distorsiones en distintos niveles, no se puede determinar en qué nivel de educación se produce la desocupación, ya que sería necesario para ello compararlas con la estructura de demanda por tipos de entrenamiento.

En un estudio posterior sería interesante analizar la estructura educativa en un periodo largo, para tratar de determinar cuál es la oferta total de la mano de obra por años de escolaridad al fin del período y cómo ha evolucionado históricamente.

Referencias

Ávalos D., Beatrice

1972 "Educación y transformación social", en *Cuadernos de la Realidad Nacional*, enero.

Barrera, Manuel y colaboradores

1970 "Aportes para una plan educacional a corto plazo", en *Revista de Educación*, núm. 30, septiembre.

Wolfe, Marshall

1968 *Educación, estructura social y desarrollo en América Latina*, Pátzcuaro, México, Centro de Educación Fundamental para el Desarrollo de la Comunidad en América Latina.